

ENTREMES
DEL ESPEJO.
Perſonas que hablan en él.

Pablillos.	*Dos Alguaciles.*
Un Vejete.	*Un Hombre.*

Sale Pablillos corriendo, y el Vejete tras èl.

Pab. DEtenganlos, ha perros.
Vej. Pues vá tras tì ninguno?
Pab. Confeſsion, muerto ſoy, tantos à uno?
Vej. Aguardate, inocente.
Pab. Contra uno ſolo un eſquadron de gente?
Confeſsion, confeſsion.
Vej. No hay quien le alcanze.
Pab. Que no halle un hombre un Confeſſor delãte!

Vej. Qué te han hecho? Qué has visto?
Pab. Confession, que me muero, vive Christo.
Vej. Qué dices, bueno, y sano estás, hermano.
Pab. Muerto estoy, aunque esto y tan bueno, y sano.
Vej. Esperate, importuno.
Pab. Confession, muerto soy tantos à uno?
Vej. No quieres escucharme?
Pab. No, que quiero empezar à confessarme: acusome, señor. *Ponese de rodillas.*
Vej. Levantate, menguado!
Pab. Que estoy sirviendo, que es muy gran pecado: acusóme, Señor. *Vej.* Espera loco.
Pab. Que por no pecar mucho sirvo poco: acusome, señor. *Vej.* Qué te dá susto?
Pab. Que peco muchas veces por mi gusto.
Vej. Yo pierdo la paciencia.
Pab. Con esto se ha aquietado mi conciencia.
Vej. Ya no pienso seguirte passo alguno. *levantase.*
Pab. Confession, muerto soy, tantos à uno?
Vej. Qué no estais muerto, no, la cõfession dexadla.
Pab. Aunque estoy muerto, no he perdido el habla.
Vej. Pues que te ha sucedido?
Pab. Con mas de treinta hombres he reñido.
Vej. Como? *Pab.* Yo os lo diré. *Vej.* Ya estoy atento.
Pab. Pues, señor, como digo de mi cuento, ya sabeis, que soy hombre de importancia.
Vej. Ya lo sé, qué ignorancia!
Pab. Y que se fue mi amo el otro dia à cierta comission. *Vej.* Ya lo sabía.
Pab. Y que no fuí con él. *Vej.* Ya lo sé, amigo.
Pab. Pues que no fuí con él, id vos conmigo.
Vej. A todo estoy atento.
Pab. Pues, señor, como digo de mi cuento,

fuess-

fuesse mi amo en fin, y á mi me dixo:
Ven acá, Pablos, hijo, tu te quedas en casa
para ver lo que passa,
que como tu señora es tan bonita,
y una bonita quiere ser maldita,
pienso, que la picaña,
en quedandose sola se acompaña;
no dexes que ninguno la visite,
que aunque yo mas la riño, me repite,
condenando mis modos,
que por lo bueno la visitan todos;
y es lo que mas me agravia, y mas condeno,
que todos la visiten por lo bueno.
Hizelo yo tan bien, que esta mañana
entré, y hallé la puerta à una ventana,
que tenia un vidrio claro, y por cubierta
una tapa, como otros tienen puerta.
Vej. El espejo sería de esse modo.
Pab. Que era una ventana con su marco, y todo:
Estuvela acechando,
y con alguien, sin duda, estaba hablando,
que cõ mil monerias, assi le hizo tantas cortesias;
y luego se tentaba la cabeza,
que entonces, si no es mucha mi rudeza,
debia de dicille la taymada:
qué os parece? no estoy muy bien tocada?
quitóse, y cerró luego; yo de colera ciejo,
llegome á la ventana à ver quien era,
y un hombre veo alli de mi manera,
de mis pies, cara, talle, y estatura,
no dirian, sino que era mi figura;
acerquéme, por ver si sueño era,
y él se açercó tambien, y de manera,

que

que me ví en riesgo harto,
porque un beso me dá, si no me aparto.

Vej. El espejo sería de esse modo.

Pab. Que era una ventana con su marco, y todo:
Hagole un gesto, y él me hace otro gesto;
hago esto, y él tambien hace esto;
voy à pegarle, y del mismo modo;
la mano escupo, y èl escupe, y todo;
à él arremeto, y él à mi arremete;
doyle un cachete, y dame otro cachete:
tan igual es conmigo,
que era mi mona, mas que mi enemigo:
solo de que era zurdo se me acuerda,
porque èl me daba con la mano izquierda.

Vej. El espejo sería de esse modo.

Pab. Que era una ventana con su marco, y todo:
Yo viendo, que de alli no pude echalle,
busco, y no hallo nada con que dalle;
llegome à la cocina, yo en persona,
cogí un tizon, por no tener tizona;
y de aquesto me aflijo,
que yo no sé quien diabros se lo dixo,
que luego bolví à estotro,
y juro á Dios, que ya le hallé con otro:
pegamonos tan fuertes tizonazos,
que hicimos la ventana mil pedazos;
huyó muy mal herido,
y quizá porque ninguno le siguiera,
me cerró la ventana por defuera;
pero fue accion villana,
que por cada pedazo de ventana
un hombre iba saliendo,
y todos con tizones; salgo huyendo,

muer-

muerto, y lleno de eſpantos,
porque no me atreví à reñir con tantos,
y aſsi dixe mil veces importuno:
Confeſsion, muerto ſoy, tantos à uno?
Vej. Que ſería el eſpejo, ſimple. *Pab.* Hay tal apodo,
que era una ventana con ſu marco, y todo.
qué haré, que ya no puedo bolverme à caſa?
Vej. Pues por qué? *Pab.* De miedo:
de buena gana à oficio me puſiera,
como dentro de una hora le aprendiera.
Vej. Eres muy grande. *Pab.* Nunca fuí chiquito?
que yo ſoy grande deſde tamañito.
Vej. Para comer, yo sé un oficio bravo.
Pab. Y no para cenar? pues no le alabo.
Vej. Animal, calla. *Pab.* Es Barbero?
Vej. No es Barbero. *Pab.* Es Zapatero?
Vej. Tampoco es Zapatero. *Pab.* Es el de Saſtre.
Vej. No *Pab.* Pues ya le eſcucho.
Vej. No es ſino el de ladron. *Pab.* No le erré mucho.
Vej. Si habilidad tuvieras,
muy preſto rico, y proſpero te vieras.
Pab. Y ſi me ahorcan antes de muy preſto?
Vej. A muchos lleva Dios en eſſe pueſto.
Pab. Pues ſi en la horca, mire lo que hablo,
me llevàre à mi Dios, me lleve el diablo:
yo campanillas, fuego en tan mal nombre!
que antes que muera doblan por un hombre.
Vej. Los dos juntos andarémos;
tu ſerás mi aprendíz, y partirémos.
Pab. A ſerviros me allano,
con condicion, que hurteis como Chriſtiano,
que yo he de hurtar. *Vej.* El diſparate arguyo.
Pab. No quitandole à nadie lo que es ſuyo.

Vej.

Vej. Bien entiendes la ciencia.
Pab. Yo he de hurtar no cargando la conciencia.
Vej. Has de tener ardid, y valentia.
Pab. Yo mas pienſo robar por corteſia:
y hay ahora ladrones? *Vej.* Y bravos bellacones:
hubo un hurto muy grande el otro dia.
Pab. Y de quanto ſería? *Vej.* De ſeſenta mil reales.
Pab. Què lindo hurtar? Seſenta mil cabales?
Vej. Y en plata fueron, porque mas te aſſombres.
Pab. En plata? Vive Dios, q̃ hay dichas de hombres:
rabio por eſtrenarme.
Vej. Pues, Pablillos, cuydado, y ayudarme.
Sale un Hombre. Ha Cavalleros, no teman,
yá ſé de qué oficio ſon.
Pab. Ladrones, para ſervirle. *Vej.* Qué dices?
Homb. Tambien lo ſoy:
y vuſtedes han hurtado qualque coſa?
Pab. No ſeñor trae vuſted algo, que le hurtemos?
Hom. Mejor maña me doy yo: éſta bolſa quité aora:
con diez de à ocho. *Vej.* Diez ſon?
Homb. Y en eſta bolſa encarnada. *Enſeñala.*
Pab. Quitemosle à eſte ladron
eſta bolſa y ganaremos los cien años de perdon.
Vej. Y tendrás habilidad? *Pab.* Si.
Vej. Y me ayudarás? *Pab.* Pues no.
Homb. No tienen habilidad.
Paſſeanſe, y el Viejo aſe por detrás al Ladron, y Pablillos al Viejo.
Vej. Tengan aqueſte ladron: juſticia de Dios, juſticia.
Pab. Tengan aqueſte ladron. *Vej.* Qué haces: ſimple.
Pab. Qué? ayudarte. *Vej.* Hay deſverguenza mayor?
al ladron has de tener.
Pab. Pues tu no eres el ladron? *Vej.* Juſticia de Dios.
Sale

Sale un Alguacil.

Alg. Qué es esto? *Pab*. Un Alguacil respondió.

Alg. Qué es esto? *Vej*. Este ladronazo,
que una bolsa me quitò con diez de à ocho.

Homb. Qué dices? *Alg*. No lo entiendo.

Homb. Hay tal traícion!

Alg. Quien es, quien la ha hurtado?

Vej. Aqueste. *Pab*. Aqueste, señor.

Vej. Señor, que es un simple este vergante,
que una bolsa me quitó con diez de à ocho.

Homb. Que miente. *Vej*. Y es encarnada, señor.

Hom. Que miente, señor. *Sacale una bolsa, y abrela.*

Alg. Buenas señas son aquestas; mas mentís vos,
que diez hay; tomad, amigo: venid preso, picaron.

Homb. Que son ladrones tambien.

Alg. Andad, picaro ambaydor.

Vase, llevando preso al Ladron.

Pab. Lindo oficio: ea, partamos.

Vej. Como partir, pues simplon,
echastelo tu à perder, y quieres parte?

Pab. Pues no? *Vej*. En teniendo habilidad.

Pab. Qué, no tengo habilidad? Veraslo ahora.

Ase Pablillos al Viejo.

Vej. Tontón, qué haces?

Pab. Justicia de Dios, justicia. *Sale otro Alguacil.*

Alg. Qué es esto? *Pab*. Aqueste Vejete,
que una bolsa me quitó con diez de à ocho.

Vej. Qué dices? *Pab*. Y es encarnada, señor.

Alg. Viejo, no tienes verguenza
pues á un pobre labrador,
que come de su trabajo,
le habeis de hacer extorsion?
Un hombre con tantas canas ha de hurtar?

Pab.

Pab. Si ſeñor, un hombre con tantas canas
hurta à un pobre labrador,
que vive de lo que come.
Mirale las faltriqueras, y ſacale la bolſa.
Alg. Tomad, guardadla mejor,
que hay mil ladrones. *Pab.* Y como.
Alg. Y à eſte viejo le haré yo
ahorcar antes de mañana. *Llevale preſo.*
Pab. Mejor fuera antes de hoy:
Jeſus, y qué lindo oficio!
hay mas linda ocupacion?
que haya ningun hombre honrado,
que no ſe meta à ladron? *Sale el Hombre.*
Homb. No os ha de valer la chanza,
ſimplonazo verganton,
porque mi dinero al punto
has de bolverme, ſimplon;
y ſi no, à moxicones he de quitartelo yo,
que ya eſtoy libre. *Sale el Vejete.*
Vej. Y yo tambien, beſtionazo,
y has de pagarnos por Dios,
la burla que nos has hecho,
zurrandote aqui los dos.
Caſcandole con los matapecados.
Homb. Y llevate eſta ſotana,
pues has dado la ocaſion,
y aſsi ſufrir, y lleva; á un tiempo
tan guſtoſa colacion.
Caſcandoſe unos con otros ſe meten dentro.

FIN.

Con lic. Barcelona: Por MATHEO BARCELó
Impreſor, en la Puerta del Angel.